

DOCUMENTOS



Federación
de Enseñanza

FEUSO, UN SINDICATO ABIERTO A TODOS LOS TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA



En defensa de la pluralidad y la complementariedad

El VII Congreso de FEUSO, celebrado en Salamanca en junio de 2016, aprobó su Resolución General, un texto donde se definen las claves de su política educativa y sindical. Analizando la situación actual, el documento define a FEUSO como “un sindicato abierto a todos los trabajadores de la enseñanza, donde todos importan, donde no hay diferencias de trato, donde todos son iguales, donde todos participan de vida del sindicato codo con codo”. Por eso, FEUSO “rechaza el monopolio sindical y el monopolio educativo” y propugna un sindicalismo abierto a todos los trabajadores de la enseñanza, sin distinciones ni compartimentos estanco.

A continuación, hemos hecho un resumen de esta Resolución.

El principio rector de FEUSO

El sistema educativo es esencial para nuestro Estado democrático y de derecho, pues de su buen funcionamiento resulta la formación que reciben nuestros jóvenes. Inmersos en una profunda crisis económica, los presupuestos en educación han conocido desde el año 2010 importantes recortes salariales y restricciones financieras que han afectado por igual al profesorado de la escuela pública y concertada. La batería de medidas para racionalizar el gasto educativo en España contenidas principalmente en el RD 14/2012 han dificultado seriamente la labor educativa que llevan a cabo todos los centros.

Nuestro sistema educativo se ve también tensionado permanentemente por conflictos recurrentes, siendo uno de los principales la definición estable y constructiva de las redes escolares, el rol de los centros de titularidad pública y el papel de los conciertos educativos en la planificación del mapa escolar. También es permanente el problema del encaje de la asignatu-

ra de Religión en la escuela, cuestión que, como las anteriores, está fuertemente politizada.

En este contexto de conflictividad ideológica, los grandes ausentes del debate educativo son los temas netamente pedagógicos y organizativos que podrían mejorar el sistema.

Algunos sindicatos llevan muchos años tomando partido en este escenario, alimentando intereses corporativos y con objetivos exclusivamente electoralistas por los beneficios que esa estrategia les está facilitando. Por eso, es frecuente que ese perfil corporativo de muchos sindicatos ponga

Como la sociedad es plural, somos un sindicato plural. Como la sociedad es democrática, somos un sindicato democrático. Como la sociedad es participativa, somos un sindicato participativo.



el mayor interés en destacar su pertenencia a un colectivo del profesorado con carácter exclusivo y excluyente.

Estamos en una sociedad que demanda más soluciones y menos debates interminables, en una sociedad que sigue reclamando aquello que FEUSO define como su principio rector: “Los padres son los responsables de la educación de sus hijos y, por ello, tienen derecho a elegir la escuela de su preferencia, pública, privada o concertada. En el caso de la red de centros sostenidos con fondos públicos (pública-concertada), es esencial la gratuidad real de las enseñanzas desde los 0 a los 18 años y, además, con la misma calidad en la oferta y en los servicios educativos, teniendo siempre presente el respeto a las convicciones religiosas o filosóficas de las familias”.

La ideología como soporte de la política educativa

En un sistema democrático no cabe que las Administraciones Educativas se aprovechen de su función de fijar las reglas del juego para imponer su ideología, por mucho que pretenda hacerlo quien ha ganado legítimamente en las urnas. El Estado nunca debe sustituir a los ciudadanos.

Sobre estas cuestiones sigue habiendo una fuerte confrontación ideológica que subyace a cualquier debate sobre educación. Conflicto que se agrava por el concepto que se tiene sobre el poder público y su ejercicio. Partiendo de la legalidad democrática como marco necesario, actúan en España dos grandes modelos ideológicos: están quienes defienden un protagonismo mayor del Estado -estatalismo-, y quienes defienden que ese papel protagonista debe ser de los individuos y de las comunidades -subsidiariedad-.

Desde FEUSO defendemos que el derecho a la educación de todos, tal y como aparece en la Constitución, no lo otorga la Carta Magna sino que simplemente lo reconoce. El derecho a la educación pertenece a las familias, a los padres por ley natural, tal y como establece la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y el Convenio Europeo de Derechos Humanos en su Protocolo Adicional.

La educación es un servicio de interés social y público

Para FEUSO, la educación es un servicio esencial y de interés social y público. Por ello, las Administracio-

nes tienen el deber de garantizar la efectividad del derecho a la educación facilitando todos los medios necesarios para su ejercicio. Ello implica la dotación de plazas escolares en la red pública y la gratuidad de las mismas en los centros concertados en función de la demanda social y de las necesidades de escolarización.

El tratamiento de la Educación como “servicio público”, e incluso como “bien público”, deja en manos de las Administraciones Educativas la potestad de crear y concertar centros, concediéndoles una prioridad excesiva a su ya amplia capacidad de “planificación”. Además, pueden distorsionar la distribución del alumnado entre los centros sostenidos con fondos públicos, sin que se respete la elección que hacen las familias y su demanda de escolarización. Estos hechos coartan sustancialmente la libertad de elección y la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación, atentando contra una elemental justicia y contra el precepto constitucional, que dice: “Se reconoce la libertad de enseñanza”.

Una escuela plural para una sociedad plural

La sociedad española es una sociedad plural y democrática.

Por ello, la escuela más adecuada para una sociedad como la nuestra debe ser una escuela también plural, gratuita y universal, que fomente los valores de la tolerancia y la participación.

La pluralidad solo es posible desde una posibilidad real de diversidad de escuelas. La diversidad debe consistir en la variedad de propuestas educativas. Una mayor variedad en las opciones pedagógicas y organizativas es una de las asignaturas pendientes de la escuela española.

El Estado tiene que fomentar un sistema escolar en el que convivan con naturalidad los centros públicos y privados (la llamada complementariedad de redes). Para este fin, el

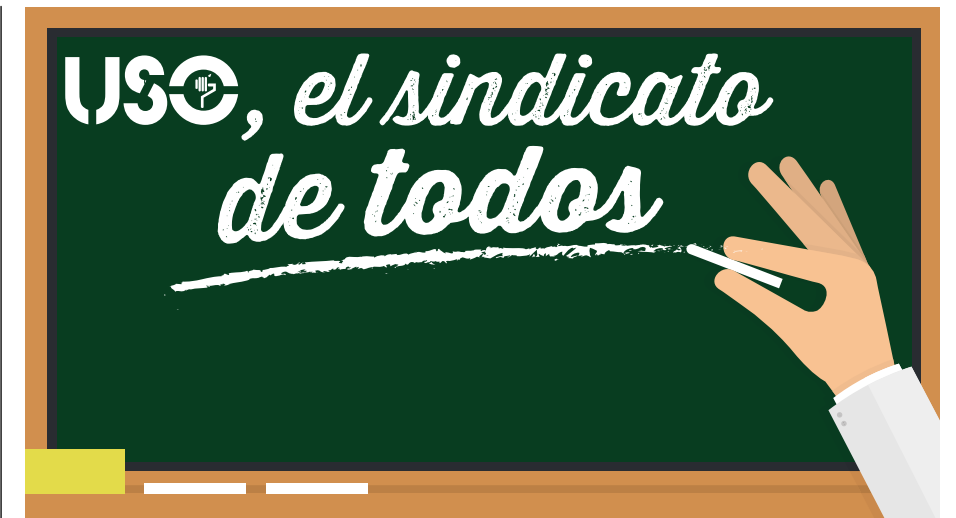
Desde FEUSO denunciaremos las actuaciones de algunas Administraciones contra la libertad de elección de centro de las familias, utilizando para ello los decretos de admisión de alumnos, los criterios de los baremos y la zonificación.

La financiación pública y una determinada voluntad política no deberían cercenar la pluralidad de modelos educativos, que es fundamental para evitar imposiciones ideológicas contrarias a la democracia.

concerto educativo es la fórmula más eficaz para conseguir este objetivo de convivencia, participación, libertad y tolerancia. A día de hoy no se han desarrollado todas las potencialidades que tiene el modelo del concierto educativo por una aplicación deficiente y restrictiva por parte de las Administraciones. Por ello, es necesaria una nueva política educativa que corrija la situación y los daños causados por la situación discriminatoria que padecen actualmente los centros concertados y sus trabajadores.

El sistema de concierto educativo puede y debe corregirse para facilitar una homologación laboral de todos los profesionales de la concertada con respecto a sus compañeros de la pública.

Porque el Estado tiene la obligación de financiar adecuadamente los centros públicos y concertados. Y esta financiación, respetando la idiosincrasia de cada red de centros, debe cubrir sus necesidades materiales y sus recursos humanos en igualdad de



condiciones, pues ambas redes prestan un servicio educativo de igual calidad.

El principal caballo de batalla es la financiación

De la mano de la ideología, como prejuicio que alimenta la acción política, aparece el problema del concepto que se tiene de los recursos públicos, de su utilización y de su distribución.

La actual definición de la Educación como un “servicio público”, en el sentido estricto del término -en su sentido propio-, no se ajusta a la realidad, y desde FEUSO pensamos que tampoco se ajusta a nuestro ordenamiento constitucional. Un servicio público sería aquel cuya titularidad ha sido reservada a la Administración para que ésta lo reglamente, dirija y gestione,

en forma directa o indirecta y, según qué versiones jurídicas, en régimen de monopolio.

FEUSO defiende que no se puede discriminar por razones ideológicas, pedagógicas o por el tipo de centro que elijan las familias. Los recursos del Estado son de todos, proceden de todos los contribuyentes y no se pueden utilizar para financiar el sistema que le guste a un gobierno o grupo, castigando con la privación de esas ayudas a los que no coincidan con los gustos de los gobernantes.

FEUSO denuncia que se ignora intencionadamente en muchos discursos políticos que existe actualmente un tratamiento segregador importante en la asignación de los fondos públicos para los colegios concertados, mermados significativamente en





recursos materiales y humanos para dar la calidad del servicio que todos los alumnos merecen. Especialmente cuando se trata de abordar con la misma dignidad, en todos los centros sostenidos con fondos públicos, la atención a la diversidad y el tan proclamado reparto equitativo del alumnado con dificultades.

Volvemos a pedir que se cumpla la Ley. Sencillamente eso. Y que de una vez por todas se pueda hablar de financiación de la escuela concertada en profundidad.

Los beneficios de la complementariedad

La defensa que FEUSO hace de la complementariedad no es comprendida, de manera deliberada, por algunas fuerzas políticas y sindicales y por una parte de la comunidad educativa. Quienes defienden un modelo educativo único para todos, e impuesto mediante el monopolio de la financiación pública,

son también a la larga los que defienden el modelo único y obligatorio en otras importantes cuestiones sociales, cercenando así la pluralidad y las libertades de los ciudadanos, y rebajando la participación y la iniciativa social.

No existe más guerra escolar que la que se promueve y dirige casi siempre desde el poder político y desde una parte de la comunidad educativa. Si el punto de partida para la planificación del mapa escolar es la demanda social, ésta debe respetarse sin limitarla, condicionarla o incluso coartarla. Dicha demanda social debe atenderse en su justa medida, en igualdad de condiciones para quienes quieren escolarizar a sus hijos en centros públicos o privados concertados.

Un modelo abierto a todos

La posición de FEUSO resulta difícil y novedosa en el panorama sindical actual, pues representa un modelo diferente y distinto tanto de las centrales

¿Somos un sindicato de concertada? ¿Somos un sindicato de pública?... Somos el sindicato de todos. Somos el sindicato que defiende los intereses de los trabajadores de la enseñanza.

sindicales más mediáticas como de los sindicatos corporativos que se han extendido por diferentes sectores, también en el educativo.

Mientras que en la actualidad la mayoría de los sindicatos apuestan por un modelo educativo delimitado, ya sea éste público o privado, y a lo sumo toleran el otro como un mal menor, FEUSO defiende una postura más ajustada a la realidad de nuestra sociedad: la pluralidad y la complementariedad de todos los centros.

En este modelo que propugnamos, la defensa de los trabajadores de la enseñanza debe ser la misma. Todos los profesores son trabajadores de la enseñanza y ponen todo de su parte, día a día, con gran esfuerzo, para mejorar el nivel del alumnado y para incrementar la calidad de todo el sistema educativo, sin compartimentos estancos que sólo fomentan una insolidaridad paralizante.

USO, el sindicato de todos

En FEUSO somos un sindicato abierto a todos los trabajadores de la enseñanza, donde todos importan, donde no hay diferencias de trato, donde todos son iguales, donde todos colaboran en la construcción de un modelo sindical que debe reflejar la pluralidad de nuestra sociedad.

USO rechaza el monopolio sindical y el monopolio educativo. Nuestros valores sindicales y educativos se sustentan en nuestra apasionada defensa de la libertad y la igualdad de oportunidades.

La sociedad entera educa, todos los profesores educamos, todos formamos parte de una misma y amplia comunidad educativa. Por eso, USO es el sindicato de todos.